

Activismos en tiempos de crisis: Contribuciones teórico-metodológicas desde la comunicación

DOI: <https://doi.org/10.32870/cys.v2026.9398>

DORISMILDA FLORES-MÁRQUEZ¹

<https://orcid.org/0000-0002-9659-6392>

JORGE SAAVEDRA UTMAN²

<https://orcid.org/0000-0002-2062-8538>

ANA CRISTINA SUZINA³

<https://orcid.org/0000-0003-3559-6513>

Los activismos emergen de distintos modos para plantear visiones y acciones orientadas a transformar el orden social. En los estudios de movimientos sociales se plantea que estos permiten identificar momentos de crisis, desacuerdo y conflicto, en los cuales hay disputas por el sentido de futuro. La comunicación es un campo clave que permite abordar la dimensión simbólica y performativa de los activismos. Por años hemos visto que los procesos comunicativos son centrales para la construcción de sujetos políticos y sus posicionamientos públicos. Los medios de comunicación y las tecnologías digitales no se limitan a una dimensión instrumental, sino que son parte de un entramado en el cual se disputa el sentido (Flores-Márquez, 2019; Medrado & Rega, 2023; Milan & Beraldo, 2024; Saavedra, 2021; Suzina, 2024; Treré, 2019).

Cuando pensamos en los activismos en tiempos de crisis, inevitablemente nos enfrentamos a una serie de preguntas sobre cómo se configuran, se comunican y se transforman las luchas colectivas en

¹ Universidad La Salle Bajío, México

dfloresm@lasallebajio.edu.mx

² Universidad Diego Portales, Chile

jorge.saavedra@udp.cl

³ Loughborough University, Inglaterra

a.suzina@lboro.ac.uk

escenarios marcados por la inestabilidad democrática y la mutación de los espacios públicos. Si bien las movilizaciones emergen en esos contextos, no lo hacen siempre de la misma forma. En ese sentido, incluso cuando hay elementos de continuidad, los activismos de nuestros tiempos no son iguales a los de los movimientos estudiantiles del 68, la emergencia del Movimiento Zapatista, o los movimientos post-2010 que vimos crecer a nivel global.

En los 15 años más recientes hemos visto progresos en derechos y participación social, pero también fuimos testigos de la reemergencia de conservadurismos y retrocesos en los mismos países y en muchos otros. De ahí surgió nuestra pregunta por las movilizaciones que contribuyen a la protección, defensa, fortalecimiento y proyección de la democracia.

Esta sección temática se ubica en la intersección entre los estudios de comunicación y movimientos sociales. Proponemos una mirada actualizada que parte de las tensiones y desafíos que han marcado el campo desde el ciclo global de movilizaciones iniciado en la década de 2010 hasta nuestros días. En este recorrido, se abren preguntas sobre fenómenos como la reemergencia de autoritarismos, el aumento de la polarización, las transformaciones en las formas de acción colectiva y el papel contradictorio de las plataformas digitales y sus lógicas algorítmicas. A través de seis artículos, exploramos formas de activismo fuera de las miradas habituales en el campo de la comunicación y de los movimientos sociales.

El artículo “Hegemonía y contrahegemonía comunicativa en la Copa América de vela Barcelona 2024”, coescrito por Joan Pedro-Carañana y Toby Miller, aborda las respuestas locales frente a eventos deportivos globales. El caso de la Copa América de Vela Barcelona 2024 enfatiza la resistencia local frente a la narrativa corporativa-estatal que instala espectáculos presentados como beneficiosos para el desarrollo de los países y las ciudades. Plantea la resistencia desde la ciudadanía organizada y la construcción de una contrahegemonía a nivel narrativo, simbólico y performativo. Por esta vía, el artículo permite comprender las lógicas de un relato disidente que ocupó cuerpos, textos y redes sociales, y que construyó sentido desde lo que mueve y remueve a las personas en su más inmediata cotidianidad.

Por su parte, el artículo “Micropolíticas comunicativas y activismos vecinales en crisis: los casos General Lacy 22 y Puebla 261”, de Ramiro Díaz-Maroto Oro, nos invita a considerar el barrio como espacio de disputa material y simbólica, pero también de relaciones afectivas que, en conjunto, definen y transforman el territorio en un movimiento permanente. En esa dinámica emergen las micropolíticas comunicativas que, tanto en Madrid como en Ciudad de México –y por extrapolación, en otras ciudades del mundo–, definen el sentido común del territorio, permiten identificar las crisis que lo amenazan y alimentan la labor colectiva para enfrentarlas, es decir, los activismos vecinales. Es esa construcción que transforma el derecho individual de habitar en lucha colectiva y prácticas de cuidado mutuo.

Por su parte, Susana Cruzalta Granados y Andre Dorcé Ramos, en el trabajo titulado “La reconfiguración de las redes de alteridad: activismos antirracistas y mediaciones sociodigitales en México”, dan cuenta de los modos en que una crisis –en este caso, la pandemia por COVID-19– detonó reconfiguraciones en el activismo antirracista en México en contextos sindémicos. Estas incluyen una mayor visibilidad en plataformas digitales, articulación entre diferentes activistas y/o colectivos en línea y en actividades presenciales, así como una búsqueda de incidencia al proponer colectivamente cambios en la política pública para hacer frente a la discriminación.

La colaboración de Sebastián Rivera Arancibia contribuye a la reflexión sobre las dimensiones en que una movilización opera comunicacionalmente. Lejos de una mirada medio-céntrica o digital-céntrica, evidencia el espacio de las dinámicas de encuentro, ocupación y copresencialidad como un ejercicio que –en sintonía con lo digital– es fundamental en la construcción de identidad y sentido ciudadano. Bajo el título “Un pie en la calle y otro en Facebook: construcciones digitales de identidad popular”, el artículo deja la puerta abierta para adentrarse, desde lo comunicacional, a los diversos espacios y ámbitos en que emerge y se consolida la movilización popular.

Por su parte, Vilso Junior Santi, en “De la flecha al algoritmo: dinámicas de la comunicación en el movimiento indígena de la Amazonía brasileña en el siglo XXI”, ofrece una sistematización de estudios empíricos sobre la evolución de la comunicación indígena en Brasil,

moviéndose entre prácticas comunitarias y artesanales de comunicación y la incorporación de lo digital. El ejercicio nos ayuda a observar evoluciones en los fenómenos y en los tipos de análisis, además de permitir el desarrollo de la noción de etnocomunicación indígena. Santi reconoce las limitaciones críticas de ese término y lo emplea en relación con el movimiento de “retomadas” de los pueblos indígenas de Brasil. Este último se refiere a procesos de reapropiación de territorios originalmente indígenas, señala la necesidad de articular las retomadas territoriales con las simbólicas.

Finalmente, María Soledad Segura se enfoca en el silencio en el artículo “¿Más comunicación es siempre mejor comunicación? Del silenciamiento al silencio estratégico en los movimientos sociales latinoamericanos”. Su trabajo aporta a la discusión sobre activismos en formas menos visibles, pero no por ello menos efectivas, a partir de la categoría de *silencio estratégico* en el marco de la comunicación, desde las experiencias de activistas en Argentina, Bolivia, Brasil y Colombia. Hay otra aportación en torno al tiempo, en tanto que dichas experiencias de silencio estratégico se han ido construyendo a lo largo de muchos años y en distintas circunstancias.

Este conjunto de contribuciones amplía el cerco conceptual y desvela áreas no observadas con atención en el estudio de la relación entre medios, comunicación y movimientos sociales, y lo hace con una mirada fresca, crítica y contemporánea mayormente anclada en el Sur Global. Así, la sección propone claves para repensar el vínculo entre comunicación y democracia, poniendo en el centro el papel de las prácticas comunicativas que disputan sentidos, generan comunidad y sostienen formas de resistencia en escenarios adversos.

Estos trabajos dialogan además con secciones temáticas publicadas con anterioridad en esta misma revista. Nos referimos a “Tecnopolítica y ciudadanía digital”, editada por Salvador Leetoy, Diego Zavala-Scherer y Francisco Sierra (2019), en la cual se observó la potencia comunicativa de las plataformas digitales para las luchas y resistencias por los derechos humanos, el territorio y la justicia social, por parte de comunicadores comunitarios indígenas, feministas, familias buscadoras, periodistas, migrantes, entre otros. También a “Prácticas colaborativas de conocimiento y movimientos sociales. Tecnologías y medios libres y

ciudadanos para la producción de bienes comunes”, que editaron Dafne Calvo y Alejandro Barranquero (2022), que se enfocó en los modos de comunicación del activismo, en su dimensión de procesos pedagógicos y culturales, enfatizando los aprendizajes colectivos y las prácticas colaborativas en plataformas digitales, pero también las infraestructuras tecnológicas y medios autogestionados en busca de la soberanía tecnológica.

Nuestra sección temática aporta otros elementos a la discusión y deja abiertas algunas preguntas. Entre las aportaciones se encuentra la reflexión sobre el vínculo entre los activismos y el contexto sociohistórico en que emergen; si bien en estos tiempos no estamos viendo a las multitudes en las calles en movimientos globales, sí estamos encontrando una revalorización de lo local y de iniciativas orientadas a sostener los lazos comunitarios en escalas micro. Esto se observa en varios de los artículos que componen este conjunto, pero también lo vimos como tendencia en otros manuscritos que fueron propuestos y no llegaron a publicarse. Ese conjunto de artículos lanza luz sobre los activismos emergentes y sobre la importancia de darle atención analítica a esas dinámicas. Rebecca Solnit (2017) advierte que las “historias que transforman el mundo proceden de lugares que nos han enseñado a ignorar o que nos han dictaminado no ver” (p. 56).

En esta línea, los trabajos aquí reunidos permiten ver que el activismo no se limita a la protesta, las rupturas y el acontecimiento, sino que contempla iniciativas en la vida cotidiana, que pueden o no tener raíces en movilizaciones globales. En nuestros tiempos, en los cuales todo está atravesado por lo digital, estos artículos exponen prácticas de comunicación que emplean creativamente las plataformas digitales, mediante imágenes y hashtags, para visibilizar las visiones del mundo de los activistas, y también incluyen elementos más “artesanales” de comunicación vecinal, como carteles, banderas y murales o participación en asambleas. Varios textos enfatizan la articulación entre estos recursos.

Otro elemento clave en varios artículos es la relevancia del territorio, para defenderlo, para expresarse o para ambas. En otras palabras, la resistencia en las plataformas nunca ha significado dejar de luchar en las calles, las plazas, los bosques y los mares. Estos rasgos se vincu-

lan con los de los movimientos populares de Latinoamérica, en términos de la resignificación cultural desde abajo (Martín-Barbero, 2024) y el diálogo permanente con el territorio (Fals Borda, 1986; Herrera-Huérano et al., 2024) que alimentan una pedagogía de la mediación permanente entre actores sociales, tiempos y espacios (Freire, 2017).

En nuestros tiempos de crisis, estos activismos reconfiguran los modos de estar, de hacer comunidad y de participar en lo público. Al final, como plantean Rossana Reguillo y Alina Peña Iguarán (2026) en *El Vuelo de las Luciérnagas*, “en la noche más densa hay luces que insisten” (p. 14). Las iniciativas de que da cuenta esta sección temática son también esas pequeñas luciérnagas que siguen brillando en la búsqueda de justicia social.

Referencias bibliográficas

- Calvo, D., & Barranquero, A. (2022). Presentación. Prácticas colaborativas de conocimiento y movimientos sociales. Tecnologías y medios libres y ciudadanos para la producción de bienes comunes. *Comunicación y Sociedad*, e8454. <https://doi.org/10.32870/cys.v2022.8454>
- Fals Borda, O. (1986). *Conocimiento y poder popular. Lecciones con campesinos de Nicaragua, México y Colombia*. Siglo XXI.
- Flores-Márquez, D. (2019). *Imaginar un mundo mejor: La expresión pública de los activistas en internet*. ITESO.
- Freire, P. (2017). *Pedagogia do oprimido*. Paz e Terra.
- Herrera-Huérano, E., Pedro-Carañana, J., & Ochoa Almanza, J. (2023). Further roads for communicative justice in pluriversal dialogues. En J. Pedro-Carañana, E. Herrera-Huérano, & J. Ochoa Almanza (Eds.), *Communicative justice in the pluriverse* (pp. 162-168). Routledge.
- Leetoy, S., Zavala-Scherer, D., & Sierra, F. (2019). Presentación. Tecnopolítica y ciudadanía digital. *Comunicación y Sociedad*, e7149. <https://doi.org/10.32870/cys.v2019i0.7462>
- Martín-Barbero, J. (2024). Pensar la comunicación en Latinoamérica. En A. C. Suzina, & J. Vega-Casanova (Orgs.); *La comunicación popular en Nuestramérica* (pp. 13-27). FES Comunicación.

- Medrado, A., & Rega, I. (2023). *Media activism, artivism and the fight against marginalisation in the global south*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003215103>
- Milan, S., & Beraldo, D. (2024). Data in movement: the social movement society in the age of datafication. *Social Movement Studies*, 23(3), 265-284. <http://doi.org/10.1080/14742837.2024.2331550>
- Reguillo, R., & Peña Iguarán, A. (2026). *El vuelo de las luciérnagas: Pensar la resistencia frente a la violencia del poder*. Siglo Veintiuno Editores.
- Saavedra, J. (2021). *Comunicación, comunes y movimientos sociales: Mediaciones de base contra la política neoliberal*. FES Comunicación.
- Solnit, R. (2017). *Esperanza en la oscuridad. La historia jamás contada del poder de la gente*. Capitán Swing Libros.
- Suzina, A. C. (2024). Comunicación popular, un debate epistemológico entre sur y norte. En A. C. Suzina, & J. Vega Casanova (Orgs.), *La comunicación popular en Nuestramérica: Visiones y horizontes* (pp. 61-81). FES Comunicación.
- Treré, E. (2019). *Hybrid media activism. Ecologies, imaginaries, algorithms*. Routledge.